



Perfil del bibliotecario médico

Martín Gutiérrez-Olvera,¹ Beatriz Ayala Robles,² Margarita Puente de Armendáriz³

RESUMEN. En el presente trabajo se analizará, comentará y se harán sugerencias, respecto al cambio y evolución que ha tenido el perfil del bibliotecario en los últimos años, así como el proceso de adaptación al uso de las *nuevas tecnologías de información* en su ámbito laboral. En las últimas tres décadas el perfil y papel del bibliotecario ha sufrido grandes cambios, esto se debe a la gran cantidad de información que se genera en la denominada Sociedad de la Información, caracterizada por la complejidad en las nuevas herramientas tecnológicas y organización de las bibliotecas o centros de información. La información ha tomado un valor relevante para favorecer el desarrollo e innovación en la sociedad; la gestión y manejo de la información se ha convertido en un nuevo reto para el bibliotecario, quien tendrá que convertirse en un nuevo profesional de la información, o en un gestor de la información, utilizando un papel crítico al analizar y reorientar sus funciones de acuerdo a las nuevas necesidades que demanden los usuarios, además de los cambios tecnológicos. Aquí se pretende analizar cuáles son los principales cambios que el bibliotecario que labora en el área de la salud y principalmente dentro de los Institutos Nacionales de Salud de la Secretaría de Salud, deberán desarrollar en estos momentos y cuáles podrían ser las estrategias a considerar, entre éstas la capacitación y actualización y, de esta manera cumplir con este nuevo perfil del bibliotecario o gestor de información.

Palabras clave: *Bibliotecas en ciencias de la salud, bibliotecas de hospital, bibliotecas médicas, perfil profesional, profesional de la información, gestión de personal, INsalud.*

ABSTRACT. In the present work it will be analyzed, it would comment and suggestions will become, with respect to the change and evolution that have been the librarian profile in the last years old, as well as the process of adaptation to the use of the New Technologies of Information in their labor scope. In last the three decades the profile and paper of the librarian have undergone great changes, this must to the great amount of information that is generated in the denominated Society of the Information, characterized by the complexity in the new technological tools and organization of the Libraries or Information centers. The information has taken an excellent value to favor the development and innovation in the society, the management and handling of the information has become a new challenge for the librarian, whom it will have to become a new professional of the information, or a manager of the information, using a critical paper when analyzing and reorienting its functions according to the new needs which the users demand, besides the technological changes. Here it is tried to analyze as they are the main changes that the librarian who toils mainly in the area of the health and within the National Institutes of Health of the Secretary of Health, will have to develop at the moment and as they could be the strategies to consider, between these the qualification and update and, this way to fulfill this new profile of the librarian or manager of information.

Key words: *Libraries in sciences of the health, medical libraries of hospital, libraries, professional, professional profile of the information, management of personnel, INsalud.*

INTRODUCCIÓN

A través del tiempo el bibliotecario ha tenido que adaptar su quehacer cotidiano de acuerdo a los cambios de la época, el conocimiento sobre el desarrollo de su medio laboral y mejorar sus habilidades. En algún tiempo los bibliotecarios tradicionales eran autodidactas y se transmitía el conocimiento de manera verbal, tomando a éste como una persona que tenía que conservar, ordenar y colecciónar los libros de un determinado periodo. Los primeros bibliotecarios fueron líderes intelectuales (sacerdotes, reyes, maestros, etc.), ellos se preocuparon por compilar libros y con esto surgen los procesos de la catalogación como en Alejandría, que entre su acervo además se encontraban documentos oficiales.

¹ Centro de Información Documental INR.

² Biblioteca «Dr. Horacio Rubio Palacios» INER.

³ Licenciada en Bibliotecología y Estudios de la Información INER.

Correspondencia y solicitud de sobretiros:

Martín Gutiérrez-Olvera

Centro de Información Documental Instituto Nacional de Rehabilitación

Dirección General, Dirección de Enseñanza,

Centro de Información Documental.

Av. México-Xochimilco Núm. 289.

Colonia Arenal de Guadalupe. 14389 México, D.F.

Tel. 59991000 ext. 17108, 17109.

Correo electrónico: mgutierrez@inr.gob.mx, licmago@hotmail.com

Posteriormente los bibliotecarios adquieren sus habilidades investigando fondos filológicos e históricos, compartiendo esta actividad con las tareas del bibliotecario.

A mediados del siglo XIX surgen las primeras asociaciones profesionales de bibliotecarios y es la figura de la Biblioteca Pública la que le da una perspectiva de corte popular al bibliotecario, que además relaciona su trabajo con la educación.

El surgimiento de la denominada Sociedad de la Información a finales de los años sesenta y principios de los setenta se da según Manuel Castells¹ por tres procesos.

- La revolución de la tecnología de la información.
- La crisis económica, tanto del capitalismo como del estatismo.
- El florecimiento de movimientos sociales y culturales como la defensa de los derechos humanos, el feminismo o el ecologismo.

Es también en los años setenta cuando aparecen las tecnologías de la información (TI), pasando por la inclusión de la Internet en los ochenta; en nuestro país se aplicó el uso del acceso a las bases de datos en estos años, también en esta década se incrementa el uso de las computadoras; este surgimiento hace necesaria la capacitación al personal bibliotecario en el manejo y uso de esta herramienta con la finalidad de proporcionar un servicio adecuado, para que la información llegara al usuario final y de esta forma satisfacer su necesidad.

Actualmente la utilización de redes de información, el desarrollo de las telecomunicaciones, además de nuevos software, ha brindado al bibliotecario otra perspectiva de ofrecer la información, como son las redes de cooperación bibliotecaria y la obtención de documentos a casi cualquier parte del mundo.

Perfil profesional

El perfil profesional lo podemos definir como: conjunto de capacidades y competencias que identifican la formación de una persona para asumir en condiciones óptimas las responsabilidades propias del desarrollo de funciones y tareas de una determinada profesión.²

Éste se divide en:

- **Requerimientos básicos o fundamentales:** Son aquellas «condiciones» indispensables sin las cuales será posible un rendimiento «normal» en el puesto: por ejemplo, una capacitación básica para las tareas fruto de una formación y experiencia relacionada (en puesto similar).
- **Requerimientos adicionales o complementarios:** Son las características que, combinadas con los re-

quisitos básicos, brindan valores agregados que permitirán un «rendimiento superior»: por ejemplo, formación específica y experiencia en puesto idéntico.³

Perfil tradicional del bibliotecario

En términos generales el bibliotecario tradicional se ha caracterizado por realizar una serie de actividades que son consideradas como técnicas, entre éstas: Seleccionar, adquirir, catalogar, clasificar y difundir documentos, trabajando primordialmente con material impreso.

Otro aspecto que identificaba al bibliotecario, era que tenía el encargo de conservar la colección que se encontraba en su área, no la difundía, sino que daba mayor peso al ordenamiento y conservación de su acervo, con esto no ponía mayor atención a sus usuarios y sólo podía proporcionar material que se localizara en su biblioteca, preferentemente.

V. Cano⁴ hace mención que el rol del bibliotecario se basa en tres principios profesionales:

- Es un guardián del fondo bibliotecario y una de sus funciones principales es la de adquirir y preservar el patrimonio bibliográfico.
- Es un gestor de sistemas de almacenaje y una de sus tareas principales es crear sistemas de ordenamiento para el fondo bibliográfico bajo su custodia.
- Es un mediador entre los sistemas de ordenamiento y los usuarios. Una de las labores principales del bibliotecario es facilitar el acceso a la información contenida en la colección que tiene a su cargo.

Éstas son pautas que se han fundamentado a lo largo del tiempo, dentro de lo que ha sido la práctica profesional del bibliotecario tradicional, pero en las últimas tres décadas este rol se ha modificado constantemente.

La figura del bibliotecario tradicional que es la de la persona autodidacta, en algunos casos de la persona sin una preparación oficial, un coleccionista o la persona de edad avanzada que se dedicaba a cuidar y prestar libros; este concepto está cambiando, las innovaciones que se han desarrollado en las tecnologías de la información y la comunicación en nuestra sociedad, está generando un cambio radical en el concepto del bibliotecario actual.

Nuevo perfil del bibliotecario

Con la aparición de las tecnologías de la información en los años 70, la introducción de la Internet en los 80, el desarrollo de la World Wide Web (www), el incremento de plataformas para bases de datos, portales electrónicos y las telecomunicaciones, se han producido cambios sustanciales en la sociedad con la incorporación de estas tecnologías en el quehacer habitual de cualquier actividad.

Actualmente el perfil del profesional bibliotecario ha evolucionado como resultado del desarrollo científico-tecnológico, su imagen se está transformando día con día, ahora se escucha decir que es el profesional de la información y su nombre adopta nuevas denominaciones como: bibliotecólogo, gestor de información, documentalista, ingeniero de la información y mediador de la información entre otras acepciones. Estos conceptos tienden a ser más diversos cada día, esto como consecuencia del aumento y variedad de medios tecnológicos y a las nuevas demandas de los usuarios.

Una de las nuevas tareas del bibliotecario o gestor de información es que tendrá que estar en una constante actualización, debido a los cambios que se producen en nuestra sociedad, desarrollando nuevos conocimientos para desempeñarse en forma eficiente en el mercado laboral.

Tiene que ser capaz de dar ese valor agregado a la información que es y seguirá siendo el recurso vital, materia prima con la que trabaje, organice y difunda según las necesidades de sus usuarios.

Para Muñoz Cruz:⁵ El gestor de información se ocupará de la planeación estratégica y la coordinación de todos los recursos relacionados con la información y participará en el diseño e implementación del sistema de información de la organización, a través de la coordinación de todos aquellos departamentos que manejan información. Esa es la labor que tiene encomendada para el siglo XXI y su formación ha de estar en consecuencia con esta necesidad potencial que se detecta desde hace algunos años.

A continuación, con el fin de estandarizar un término para el presente trabajo adoptaremos en el mismo el término «bibliotecólogo», para referirnos al bibliotecario profesional o gestor de información, etc.

El bibliotecólogo tendrá que ser capaz de trabajar en forma interdisciplinaria con otros profesionales que se encuentren formando parte de la organización, apoyando y aportando sus conocimientos y habilidades de organización, recuperación, selección y gestión de los recursos informáticos disponibles.

Hay que recordar que algo que genera el cambio del perfil de bibliotecólogo es la introducción de las TI, pero no hay que dejar de lado a las bibliotecas o centros de información, ya que es en sus servicios donde se generan estos cambios, también éstas están experimentando una transformación en sus procesos técnicos, acervos y servicios; el concepto de biblioteca tradicional se está modificando y actualmente una Biblioteca o Centro de Información no requiere de gran espacio para ofrecer sus servicios, en el caso de los Institutos Nacionales de Salud actualmente se podría hacer mención de lo que se conocería como una biblioteca híbrida, ya que cuenta entre

sus recursos biblioherográficos con ediciones en papel, video, CD, bases de datos e información en línea.

El nuevo perfil del bibliotecólogo en salud (área biomédica)

Como hemos podido observar, el bibliotecólogo se enfrenta actualmente a un nuevo reto muy significativo, que es el mostrar sus capacidades para adaptarse al cambio no sólo tecnológico, sino también en sus procesos de trabajo, debido al cambio en el tipo de formato de sus acervos y algo muy importante: formar parte de un equipo interdisciplinario (médicos, epidemiólogos, investigadores, etc.), y dar paso a un nuevo concepto de bibliotecólogo más científico.

MEDICINA BASADA EN EVIDENCIAS (MBE)

En los años noventa en el área de la medicina aparece un nuevo concepto que se conoce como medicina basada en evidencia (MBE), la que tiene la finalidad de aplicar el uso consciente explícito y juicioso de las mejores evidencias disponibles para la toma de decisiones sobre el cuidado de pacientes individuales,⁶ siendo «las mejores evidencias disponibles» las publicaciones que reflejen los resultados de la investigación de una manera rigurosa y fiable, nos podríamos hacer la pregunta ¿y el bibliotecólogo qué tiene que ver con la MBE? O en qué influye la MBE en el trabajo del bibliotecólogo, pues él tiene un papel relevante en este proceso y como hacen mención Rosenberg y Donald: «la MBE» es un proceso que transforma los problemas clínicos en preguntas y después, de forma sistemática, localiza, recupera y utiliza los hallazgos de investigación más actuales, como base para la toma de decisiones en la clínica.⁷ Se podría concluir que la MBE es la utilización consciente, explícita y la previa evaluación de la mejor certeza científica, para tomar decisiones relacionadas con el cuidado de la salud de las personas. Para hacer este tipo de búsquedas hay que poner en práctica técnicas de investigación documental utilizando conocimientos en metodología, en ciencias de la salud, con la finalidad de localizar la mejor evidencia posible (información de artículos relacionados con el tema en cuestión).

Estas nuevas formas de trabajo y el empleo de sus capacidades hacen al bibliotecólogo un personaje importante en este nuevo concepto de ver a la medicina, además de que actualmente en universidades de los Estados Unidos como es la de Illinois se está colaborando para incrementar las habilidades del bibliotecólogo en relación con la MBE. Actualmente en México y en el sector salud sólo tenemos referencia que un grupo de trabajo del Instituto Nacional de Pediatría, encabezado

por el Dr. Pedro Gutiérrez Director de Investigación, cuenta con un equipo de especialistas que proporcionan cursos de MBE, elaboración de Guías de Práctica Clínica, revisión sistemática, que es la investigación que resume la evidencia de una pregunta formulada de forma clara, de acuerdo a un protocolo predefinido, empleando métodos explícitos y sistemáticos, para identificar, seleccionar y evaluar estudios relevantes, y para extraer, correlacionar y reportar sus hallazgos. Puede emplear o no metaanálisis estadístico, análisis de información, proceso mediante el cual se interpreta y desglosan con apoyo de la estadística descriptiva e inferencial los diversos datos, cuadros y gráficas estadísticas e información recolectada y organizada, síntesis de evidencia es el término genérico empleado para describir métodos empleados para resumir evidencia (comparación y contraste) bajo una conclusión con significado clínico, con el propósito de contestar una pregunta clínica definida. Esto puede incluir a la revisión sistemática (con o sin metaanálisis), y resúmenes cualitativos y narrativos, así como la utilización del instrumento AGREE que es una herramienta genérica diseñada principalmente para ayudar a productores y usuarios de guías de práctica clínica, en la evaluación de la calidad metodológica de éstas. Este instrumento puede ser aplicado como ayuda en la evaluación formal de guías en el ámbito de los programas de guías de práctica clínica, sin embargo no es un sustituto de las decisiones que se toman para apoyar o suscribir dichos documentos, se están elaborando, y mencionaremos por último el algoritmo de búsqueda, siendo éste el conjunto de reglas o procedimientos lógicos, secuenciales, simples y definidos que conduce a resolver un problema específico. En guías de práctica clínica: Un diagrama de flujo de las rutas de decisión clínica descritas en las mismas, en donde los puntos de decisión se representan por cajas, ligadas con flechas, además de utilizar como referencia a la **Biblioteca Cochrane Plus**, el Dr. Pedro Gutiérrez Castrelo está tomando en cuenta al bibliotecólogo de los Institutos de Salud para formar parte de estos grupos de trabajo.

Como se puede observar, actualmente el bibliotecólogo del área de la salud debe integrarse a este grupo de profesionales y colaborar en forma general, activa y reflexiva, ya que él será el encargado de buscar y localizar la información relacionada al tema en cuestión.

Además el bibliotecólogo en los últimos tiempos ha incrementado sus actividades y se ha convertido en un instructor para los usuarios que visitan su Biblioteca o Centro de Información, ha tenido que instruirlos en el uso de sistemas y fuentes para acceso a la información, la utilización de bases de datos, colaborar en nuevos portales de acceso de información de buen nivel y actualmen-

te también colaborar para hacer evaluación crítica de los artículos recuperados, por medio de sistemas de evaluación establecidos.

Rodríguez Castillo divide en cinco apartados la manera en que el bibliotecólogo en salud deberá desarrollar sus capacidades y conocimientos a lo largo de estos años:

- Conocimientos actualizados para el acceso, recuperación y difusión de la información.
- Conocimientos para la selección de la información.
- Técnicas de evaluación y planificación de los servicios que presta la Biblioteca o Centro de Información.
- Capacidades docentes.
- Capacidades personales.

Conocimientos actualizados para el acceso, recuperación y difusión de la información. El uso de la Internet y las nuevas tecnologías Web, le brinda al bibliotecario la oportunidad de difundir sus recursos, no sólo a un nivel local vía Intranet, sino a través de la Internet a nivel nacional e internacional. Puede además expandir sus servicios en una forma individualizada por medio del correo electrónico, sin que el usuario tenga que asistir a la biblioteca, siendo una forma rápida de atender las necesidades de información. Para lograr esto el bibliotecólogo tendrá que tener el dominio de las siguientes herramientas tecnológicas.

- Utilización de navegadores, telecomunicaciones y redes.
- Creación y mantenimiento de páginas Web de la biblioteca.
- Conocimientos de las fuentes más adecuadas de información científica.
- Sistemas de búsqueda de diferentes bases de datos.
- Modelos de organización de la información.
- Sistemas de difusión de la información y de las distintas aplicaciones informáticas para organizar el conocimiento.
- Utilización de nuevos software para evaluar la literatura científica.
- Conocimientos en la terminología médica.
- Preparación en la utilización de los Medical Subject Headings (MeSH) y descriptores en ciencias de la salud (DeCS).

Conocimientos para la selección de la información

Como se ha mencionado, actualmente el bibliotecólogo tiene que poseer o contar con nuevos conocimientos y herramientas para desempeñar de una manera más eficiente sus actividades, la recuperación de información se ha convertido en una función indispensable y de gran

valía para los usuarios, siendo el bibliotecólogo el recuperador de un gran volumen de información; estos elementos ayudarán al bibliotecólogo a gestionar y conocer la literatura e incrementar sus habilidades que le ayudarán a analizar y evaluar los resultados y deberá:

- Saber seleccionar de entre las diferentes fuentes las más adecuadas para encontrar información relevante y pertinente atendiendo a cada solicitud de información.
- Saber organizar el conocimiento, en el aspecto de conocer la cualidad de sintetizarlo y presentarlo en el formato adecuado, es decir, organizarlo de forma que el usuario pueda acceder a él de la forma más fácil.

Para poder lograr esto el bibliotecólogo tendrá que contar con conocimientos tales como:

- Terminología específica (médica y descriptores) en español e inglés.
- Conocimientos básicos de medicina.
- Conceptos médicos básicos.
- Conocimientos de la metodología de la investigación, tipos de estudio, guías de práctica clínica, principios de bioestadística y epidemiología.
- Conocimiento del idioma inglés.
- Técnicas de evaluación y planificación de los servicios que presta la Biblioteca o Centro de Información.

Con la finalidad de evaluar los servicios con que cuenta la biblioteca, es necesario que el bibliotecólogo se documente, mida, evalúe, modifique los servicios, los recursos con que cuenta y las acomode a las necesidades de sus usuarios. Esto le dará los elementos para conocer en qué medida se están satisfaciendo los requerimientos de información de los mismos.

En el caso de ser necesaria alguna modificación en los servicios se tendrá que tomar en cuenta los siguientes puntos:

- Mejorar la planificación de los servicios.
- Clarificar estrategias, objetivos y métodos de trabajo.
- Suprimir costos innecesarios.
- Obtener mayor información sobre las necesidades de los usuarios.
- Conseguir información necesaria que avale la solicitud de nuevos recursos.

Capacidades docentes

Actualmente en las facultades y hospitales se están incorporando a la currícula de la escuela, materias relacionadas con la búsqueda y recuperación de información,

en el caso de los hospitales, se está invitando al bibliotecólogo a formar parte de los cursos de inducción o como profesor, aportando los conocimientos para enseñar a los nuevos médicos estas técnicas como son:

- Construcción de estrategias de búsqueda de información.
- Utilización de la terminología adecuada como son los MeSH y DeCS.
- Formas de navegación en Internet para localizar información relevante.
- Utilización de los filtros de calidad.
- Uso de programas de procesadores de información (bases de datos).
- Selección de recursos sobre MBE, guías clínicas, revisiones sistemáticas, etc.

Capacidades personales

En este apartado será un poco más difícil de especificar los rubros, ya que cada individuo es diferente y tiene características que determinan su forma de actuar; aspectos que se pudieran considerar como básicos podemos mencionar:

- Habilidad para entender al usuario.
- Capacidad para organizar los servicios, planificar y modificar.
- Saber dar una buena imagen de los servicios y difundirlos.
- Dar una buena imagen personal.
- Ser capaz de gestionar hábilmente los recursos humanos.
- Habilidades orales y escritas para tener una buena comunicación.
- Habilidad de integrarse a grupos interdisciplinarios de trabajo.
- Capacidad de mostrar una buena imagen del bibliotecólogo en la institución.

¿Por qué es importante que sea personal profesional en bibliotecología el que esté a cargo de las Unidades?

Porque se tienen conocimientos de la naturaleza de la información y de los documentos, de sus diversos modos de producción y de su ciclo de gestión, de los aspectos legales y éticos, de su uso y transferencia, además de las fuentes principales de información en cualquier soporte.

Conocimientos de los principios teóricos y metodológicos para la planificación, organización y evaluación de sistemas, unidades y servicios de información, para la reunión, selección, organización, representación, preservación, recuperación, acceso, difusión e intercambio de la información.

Discernimientos para el estudio, análisis, la evaluación y la mejora de los procesos de producción, transferencia y uso de la información y de la actividad científica.

Emitir juicios respecto a las tecnologías de la información que se emplean en las unidades y servicios de información.

Conocimiento de la realidad nacional e internacional en materia de políticas y servicios de información y de las industrias de la cultura.

Para un mejor desarrollo en las actividades de unidad de información, se recomienda al bibliotecólogo profesional conocimientos que reafirman su profesionalismo como son:

Estudio en Doctorado, Maestría, Diplomado, Actualización, ya sea en bibliotecología o en alguna área o rama del conocimiento (derecho, administración, medicina, contaduría, ciencias políticas, etc.).

En el área de la salud que es la rama que nos interesa tener conocimientos de la terminología médica.

Manejo de idiomas (inglés, francés, italiano, etc.) la diversidad de bases de datos y en fin todo tipo de materiales que se generan en el mundo respecto a la información de las diversas áreas de la salud.

La importancia de la lectura crítica de la información médica.

Manejo en los protocolos de investigación documental, de las guías de prácticas clínicas en las diversas enfermedades.

Comprender los conceptos de información *basada en la evidencia*, hoy en día en el área de la salud, se necesita información en la práctica clínica, basada en resultados comprados de casos clínicos específicos.

Uno de los puntos importantes que debe considerar el bibliotecólogo es el estatus y prestigio de la profesión, el prestigio de la profesión es el resultado final de una evaluación de características sociales, cuyo resultado se pone en función del de otras igualmente evaluadas. El estatus, por otra parte, es el resultado de la combinación de las variables educación e ingresos, fundamentalmente para establecer una valoración en función de otras profesiones. Las cualidades relevantes a tener en cuenta a la hora de cuantificar el prestigio profesional son la educación y los ingresos. Sin embargo, el prestigio contiene una naturaleza más amplia, estableciendo la dependencia en la formación, la importancia social que la población concede a la profesión en relación a las condiciones de trabajo y el poder. Las medidas obtenidas de prestigio profesional se aplican a las llamadas clasificaciones de ocupaciones, que hay que considerar.

Para el personal de apoyo administrativo, que obtiene el conocimiento empíricamente, se recomienda lo siguiente:

Conocer la importancia de la profesión en bibliotecología en la motivación para el estudio de la misma.

Tomar cursos o talleres, en la búsqueda, recuperación de información, así como de catalogación, clasificación, sistemas de información, computación, terminología del área que maneja e inglés, para el mayor conocimiento en el manejo de la información.

PERSPECTIVAS Y PLANES A FUTURO

El bibliotecólogo en la actualidad deberá adquirir nuevas habilidades, conocimientos, procesos y cualidades personales que le brinden la oportunidad de adaptarse a las nuevas herramientas tecnológicas y hacer frente a estos nuevos retos en su práctica profesional acorde a las necesidades que requiere la sociedad moderna y en el caso del bibliotecólogo en ciencias de la salud a las necesidades de sus usuarios.

Aplicar y valorar las técnicas de planificación, organización y evaluación de sistemas, unidades y servicios de información.

Usar y aplicar las técnicas, normativas y otros instrumentos utilizados en la reunión, selección, organización, representación, preservación, recuperación, acceso, difusión e intercambio de la información.

En el empleo y uso de la información el bibliotecólogo en ciencias de la salud, tendrá que verse involucrado en la evaluación de la información, ya que las investigaciones realizadas en las últimas décadas han generado preocupación por los resultados expuestos, lo que estimuló la búsqueda de herramientas de evaluación para la literatura científica, él tendrá que apoyar en la evaluación de los trabajos para calificarlos de baja, media o alta calidad.

El médico actualmente no cuenta con los conocimientos para evaluar críticamente las publicaciones científicas. Es sabido que la mayoría de los médicos no adquieren las habilidades necesarias para realizar búsquedas adecuadas en la literatura durante la formación en el pregrado.

La necesidad de información en la mayoría de los casos actualizada es para los médicos de vital relevancia, a él no le interesa en ocasiones el formato en el que se encuentre sino en tenerla en sus manos, el bibliotecólogo es el encargado de buscar esta información en toda la evidencia publicada y en todas las fuentes existentes. Además de que los sistemas diseñados para resolver problemas o buscar evidencia médica aún requieren de tiempo considerable para su búsqueda y son complejos para los médicos.

En la MBE, se abre un nuevo campo para el bibliotecólogo en ciencias de la salud, él formará parte del grupo multidisciplinario que evaluará la mejor evidencia, los médicos encuentran obstáculos para tomar decisiones basadas en evidencia y son: la dificultad para localizar

evidencia de calidad en el momento y lugar necesario, poco tiempo para consultar volúmenes enormes de información científica en su área (poco tiempo para visitar la biblioteca), y la calidad de información localizada. El bibliotecólogo será el encargado de llevar los servicios a estos usuarios (bibliotecas o centros de información digitales o virtuales) y apoyo en la localización de información relevante.

Otro de los productos de la MBE, es la elaboración de publicaciones basada en evidencia, aquí el bibliotecólogo apoyará en la búsqueda de información relevante en revistas de alta calidad o investigaciones primarias y revisiones sistemáticas. Seleccionará los estudios de relevancia y alta calidad, a partir de algoritmos con criterios explícitos de evaluación, apropiados para el diseño de cada estudio. Ordenará y presentará la información de los artículos seleccionados en una forma amistosa y suministra los comentarios pertinentes sobre los datos presentados, así como las explicaciones necesarias para comprender la jerga biomédica y una guía para poder valorar los informes de investigación.

Hasta el momento, la ejecución de lo procesos descritos es responsabilidad de equipos multidisciplinarios, en los que participa el bibliotecólogo como soporte en las tareas de búsqueda y recuperación de la literatura pertinente. Con estas nuevas tendencias actuales apuntarían hacia el desarrollo de una figura en el campo de las ciencias médicas: se podría denominar informacionista el que será producto de la MBE, este personaje no será un bibliotecólogo con un entrenamiento adicional o experto en situaciones clínicas; es un híbrido, parte bibliotecólogo, parte clínico y aún más estadístico y epidemiólogo, posee una formación como investigador.

Mientras el perfil del bibliotecólogo en ciencias de la salud se estabiliza o define, él tendrá que seguir utilizando su mayor fortaleza que es la capacidad para buscar, recuperar y organizar información, seguir formando parte del equipo de salud y apoyar en revisiones sistemáticas y otros estudios similares, y como gestor deberá constituirse como un administrador de la información.

Habilidades

- Tener un profundo conocimiento del contenido de los recursos de información, incluyendo la capacidad para evaluarlos y filtrarlos críticamente.
- Conocimiento de los proyectos de trabajo de la institución.
- Desarrollar y gestionar servicios de información.
- Utiliza la información tecnológica apropiada.
- Evalúa los resultados del uso de información e investiga para solucionar los problemas de gestión de información.

- Es un miembro efectivo en el grupo de trabajo.
- Estar comprometido con la formación continuada y el desarrollo de su carrera profesional.
- Capacidad para analizar, asesorar y formar a profesores, usuarios y clientes de servicios de información, así como habilidades en los procesos de negociación y comunicación.
- Desarrollo en la obtención, tratamiento de interpretación de datos sobre el entorno de las unidades y servicios de información, y el estudio, la gestión y la evaluación de los procesos de producción, transferencia y uso de la información y de la actividad científica

CONCLUSIONES

Con lo anteriormente expuesto, podemos concluir que el bibliotecario en ciencias médicas en los InSalud e instituciones de salud de nuestro país, continuarán con las tareas tradicionales, con algunas modificaciones, además de actualizar nuevas tareas como consecuencia de herramientas tecnológicas y la aparición de la MBE. El nuevo enfoque del bibliotecario al salir de las bibliotecas será el del profesional que participe en grupos multidisciplinarios aportando su experiencia en la búsqueda y recuperación de información.

El bibliotecólogo médico del siglo XXI es en realidad un administrador y especialista de la información y debe ser reconocido como tal.

Somos quienes tenemos la mejor preparación para buscar, evaluar, seleccionar y documentar la mejor información y así debemos ser considerados.

Como una última reflexión citaremos a Marilyn Miller, catedrática de la School of Library and Information Science:

«Si cumplimos en la práctica con los principios básicos de la biblioteconomía, con honestidad y comprensión, conseguiremos una autoeducación para toda la vida y una capacidad de adaptarnos al cambio, porque el cambio es constante»

REFERENCIAS

1. Castells M. L'Era de la información: economía sociedad y cultura. Barcelona. UOC, 2003.
2. (Consultado en 13-11-2008) <http://www.recursoseees.uji.es/fichas/fc12.pdf>
3. (Consultado en 13-12-2008) www.redlabora.net/redlaboranuevo/verDoc.aspx?fichero=90
4. Cano V. "De bibliotecario a gestor de información. ¿Cambio de nombre o nuevas competencias". En: Tercer encuentro de directores y segundo de docentes de las escuelas de bibliotecología del Mercosur, 1999: 25-30.

5. Muñoz CV. (consultado en 13-11-2008) El papel del gestor de la información en la organización a las puertas del siglo XXI. (On line). Dirección URL: http://www.florida-uni.es/-fesabid98/Comunicaciones/y_muñoz.htm
6. Rosenberg W, Donald A. "Evidence based medicine: an approach to clinical problem-solving". In: British Medical Journal, 1995. n. 310 pp. 1.122-1.126.
7. Rodríguez del Castillo MM. "Conocimientos y capacidades del bibliotecario de ciencias de la salud en la actualidad". En: El profesional de la información, 2004, mayo-junio, v. 13, n. 3, pp. 191-196.

BIBLIOGRAFÍA

1. Pérez PM, Herrera MJL. "Teoría y nuevos escenarios de la biblioteconomía". Buenos Aires: Alfagrama, 2005: 223.
2. Verdugo SJA. "Manual para evaluar la satisfacción de usuarios en bibliotecas de instituciones de enseñanza superior de la República Mexicana". México: CUIB; ANUIES, 1989: 64.
3. Pagaza GR. "Manual para obtener indicadores como apoyo a la evaluación de servicios bibliotecarios en instituciones de educación superior". México: CUIB; ANUIES, 1989: 84.
4. Rodríguez del Castillo MM. "Tendencias que presentan las bibliotecas de ciencias de la salud". En: El profesional de la información, 2000, Diciembre, v. 9, n. 12, pp. 4-12.
5. Medical Library Association. Platform for change. Health information science knowledge and skills. Consultado en: 14-11-2008. <http://www.mlanet.org/education/platform/skills.htm>
6. Cañedo AR. "Del bibliotecario clínico al informacionista: de la gerencia de información a la gestión del conocimiento". En: ACIMED, 2002, v. 10 n. 3 Mayo-jun.
7. Scherrer CS, Jacobson S. "New measures for new roles: defining and measuring the current practices of health sciences librarians". In: Journal of the Medical Library Association, 2002, April, v. 90, n. 2 pp. 164-172.
8. Bexon N, Falzon L. "Personal referentions on the role of librarians in the teaching of evidence-based healthcare". In: Health information libraries journal, 2003, June, v 20, n. 2. pp. 112-115.
9. Villa BH, Ileana R, Sánchez A. Biblioteca híbrida: el bibliotecario en medio del tránsito de lo tradicional a lo moderno.
10. Portales I, Conde A. Motivación de los nuevos estudiantes de la Especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información: Consultado en: 13-11-2008. <http://www.bnjm.cu/librinsulta/2005/junio/74/documentos/documento271.htm#subir>
11. Reyes RL. Las tecnologías de información e Internet: análisis de las competencias del profesional de la información, desde la perspectiva de la situación bibliotecológica chilena. En: Tercer encuentro de docentes y segundo de docentes de las escuelas de bibliotecología del MERCOSUR. 2002, pp. 79-85.
12. Allende SPM. "El impacto de las nuevas tecnologías en la competencia laboral del bibliotecario del siglo XXI". En: Biblos, 2004, año, 5, n. 17, pp. 25-34.
13. Moreno FYM, Cebrán BS. Difusión selectiva de la información (DSI) en una biblioteca de Ciencias de la Salud: Gestión y desarrollo dentro de la Intranet. En: Revista Española de Documentación Científica. 2003, n. 23.3, pp. 357-363.
14. Allepus RT. "Gestores y consumidores de información en la economía del conocimiento: FESABID 98, VI Jornadas Españolas de Documentación". Consultadas 14-11-2008 <http://fesabid98.florida-uni.es/acep.htm>
15. Muñoz GM, Rubiano MP. "El bibliotecario digital: el perfil de un nuevo profesional de la información": FESABID 98, VI Jornadas Españolas de Documentación. Consultadas 14-11-2008 <http://fesabid98.florida-uni.es/acep.htm>